

La filosofía, ¿verdad o mentira?

Philosophy, true or false?

ELVIRA GARRIDO ALARIDO
Colegio San José de Estepona (España)

recibido: 04.06.2019

aceptado: 04.06.2019

RESUMEN

Este trabajo ha sido seleccionado para la VI Olimpiada de Filosofía que organiza FICUM en la modalidad de secundaria y bachillerato, para promocionar la filosofía entre los jóvenes.

PALABRAS CLAVE

FILÓSOFO; MEMORIA; MENTIRA; VERDAD

ABSTRACT

This work has been selected for the VI Philosophy Olympiad organized by FICUM in the secondary and baccalaureate modalities, to promote philosophy among young people.

KEYWORDS

PHILOSOPHER; MEMORY; FALSE; TRUE

I. INTRODUCCIÓN

LA FILOSOFÍA ES DEFINIDA, por muchos, con la palabra memoria. Sobre todo para la juventud. Resulta un tanto extraño que eso ocurra, ya que, como he podido comprobar, la filosofía no es memoria. La filosofía cuestiona. Cada filósofo realiza su teoría, y al querer cuestionarla o dar una opinión al respecto, ya sea a favor o en contra, debe conocer la teoría. De esta forma, concluiríamos que es un error calificar la filosofía como memorística. Debido a que, es la filosofía la que cuestiona la propia memoria. ¿Cuál es la correcta definición de la filosofía? ¿Cuál es su verdadero objetivo? ¿Cuál es la función de un filósofo?

II. LA CONTINUA PREGUNTA RETÓRICA

Todas estas preguntas quedan abiertas. En el momento en el que hablamos de filosofía, la cuestión queda abierta. Pero, ¿porqué? Quizá por la ausencia de un método para analizar la respuesta filosófica ante una cuestión. Si verdaderamente hubiésemos estudiado a los filósofos correspondientes que tratan el tema de un método para la filosofía sabríamos que el factor que define la ausencia de un método, es totalmente falso.

Descartes, con su racionalismo cartesiano. Apreció el éxito de las demás ciencias con respecto a la filosofía. Descartes se preguntó, ¿cuál era la clave de este éxito? Y, su respuesta, como podemos intuir, era el método. Desde ese momento, podemos decir que se limitó la respuesta del objetivo de la filosofía. Descartes concluyó su búsqueda con la llamada: «duda metódica». Esta, consistía en dudar de todo lo que en algún momento le había fallado. Todo lo que podría ser cuestionable. Y, concluir con una serie de factores de los que se podía fiar. Todo ello, realizado a partir de una método. Pero, ¿cuál? Dudar de todo. ¿Eso es un método concreto? Cada uno podría definir «todo» de una manera diferente. Sin embargo, existe un método, también muy amplio. El método que define Ortega y Gasset, en su libro: ¿qué es la filosofía?». El objetivo de este método consiste en analizar una pregunta de manera circular. Primero, los alrededores. De manera menos detallada y concreta. Pero, luego ir detallando.

Todo método es cuestionado por la filosofía, pero, ¿hasta qué punto podemos determinar una validez concreta sin método?

III. LA JUSTIFICACIÓN DE LA IMPOSIBILIDAD

Según Epicteto, el ser humano carece de libertad. Es decir, esta pre-determinado por un destino que le conduce desde su nacimiento hasta su muerte. El hombre deja de ser cautivo cuando descubre su falta de libertad. ¿Cómo conocemos algo de lo que carecemos? Es decir, ¿cómo hablamos de libertad dudando de su existencia? Muchos filósofos han intentado dar respuesta a esta cuestión.

Entre ellos, Platón. Un hombre que determina la existencia de dos realidades paralelas. Una de ellas, contiene elementos que se encuentran en su plena esencia. Sin embargo, la otra tiene elemento inexactos. Y, esa realidad, según Platón, es la nuestra. ¿Hasta qué punto puede una persona negar la plenitud de los valores a los que se les dan más importancia en

nuestra vida? Este hecho, provoca, sin lugar a dudas, un efecto trascendental en el comportamiento de los seres humanos. Puede provocar que esta teoría sea una justificación ante la injusticia, la mentira... Y, valores extremadamente negativos.

Soy gran defensora de la filosofía, y al igual que he dicho lo anterior. Digo, si la filosofía pretende hallar la verdad y no tiene comprobación que determine su validez. La filosofía es el mecanismo mediante el cual nos cuestionamos todo, pretendiendo hallar la verdad. Y, al igual que Platón creo y encontró una teoría refutable. Nosotros, mediante la verdad y el deseo de hallarla; nos cuestionamos la realidad. Una realidad alcanzable por todos. Pero, solo algunos desean hallarla. Si la verdad es conocida por solo una parte de las personas, ¿qué ocurre con el resto?

Una utilización incorrecta de esa verdad, puede ocasionar en ocasiones conflictos. ¿Quién posee el poder de diferenciar quien conoce la verdad y quien no la conoce? ¿Porque existe la mentira si lo contrario de la verdad, según lo visto, es el desconocimiento de esta? ¿Es el filósofo el único que conoce la verdad? Puede ser que no sea designado como filósofo. Pero, una persona que se cuestiona el mundo para querer hallar la verdad, puede ser considerada un peligro. Califiquémoslo como un «foco de mentira». La parte contradictoria, es que el filósofo es quien destapa las mentiras. Es decir, juzga aquello estipulado para poder llegar a una verdad plena.

Pero, ¿cómo puede ser un «foco de mentiras» y un mecanismo de «liberación de la verdad» a la vez?

Esta pregunta también se cuestiona. ¿Cuáles son las debilidades humanas? ¿Cómo es el ser humano? ¿Qué le hace ser humano? Absolutamente, cualquier cuestión que nos podamos plantear, ha sido cuestionada previamente por un filósofo.

Toda mentira creada por una persona con la intención de un beneficio propio, conlleva una crítica por parte de los filósofos. Es así, como pueden llegar a ser un peligro. O, un elemento negativo para aquellos con una intención negativa.

IV. UNA MISMA Y DISTINTA REALIDAD

Muchos filósofos plantean y cuestionan la realidad, con la finalidad de poder encontrar verdaderamente su plena consciencia. ¿Hasta qué punto esta interpretación de un elemento objetivo se puede transformar en

subjetivo? En todas las cuestiones filosóficas, a causa de mi defensa de la inexistencia de una pertinente objetividad, los filósofos o el ser pensante, llega a conclusiones moderadas por su subjetividad. Desde temas tan abiertos como la racionalidad, hasta temas tan polémicos como las ideologías.

De esta forma, aunque hablemos de realidad. Y, como dijo Aristóteles: «la única verdad es la realidad». Es imposible hallar una verdad plena, cuando nuestro subjetivismo acecha. La realidad es la verdad, y la verdad es la realidad. ¿Vivimos en una realidad conocida o desconocida? ¿Es el subjetivismo un aislante de verdades?

Desde mi punto de vista, todo el mundo ofrece su opinión a la hora de poner respuesta a una pregunta. Pero, ahora bien, la realidad seguirá siendo independientemente de ser conocida o no. Todo es, puede ser conocido o no, interpretado de una manera u otra. Pero, su existencia continuará de la misma forma.

Sin embargo, otros filósofos como Honoré de Balzac defienden «aunque nada cambie, si yo cambio, todo cambia». Aunque mi opinión no coincida con este argumento, entiendo su sentido. Si mi manera de observar el mundo cambia, mi percepción del mundo cambiará. Y, en mi opinión, la percepción es la única forma de conocimiento que permite introducir elementos externos a nuestra mente. Para ser analizados posteriormente por la razón. Una explicación de acuerdo con la teoría de Berkley.

V. LOS FILÓSOFOS NO HAN HECHO MÁS QUE INTERPRETAR EL MUNDO,
PERO DE LO QUE SE TRATA ES DE TRANSFORMARLO. (KARL MARX)

El mecanismo filosófico, como hemos dicho anteriormente, es hallar la verdad. ¿Hasta qué punto al filosofía sigue su finalidad con la perspectiva de Marx? ¿Para que transformar el mundo? Lo que deberíamos querer es percibir y entender el mundo. De tal manera, que como crítica a la anterior frase de Marx y a la pregunta con la que comienza este trabajo me gustaría concluir de una forma contraria. No, el filósofo no debería pretender cambiar el mundo o transformarlo. Sino, simplemente percibirlo. Porque percibir la realidad, significar percibir la verdad.

VI. EPICTETO Y LA PERSPECTIVA DEL PELIGRO

Epicteto es un gran defensor de la filosofía y de la importancia del pensamiento para los seres humanos. Gracias a muchas de sus frases, de-

scubrimos esta ideología. A la vez, que nos exponen su opinión sobre el pensar y los seres pensantes. Nos dan una motivación, y un motivo por el cuál pensar. Frases como: «no se llega a campeón sin dudar» o «solo el hombre culto es libre». Nos incitan a pensar, a querer cuestionarnos. Pero, ¿el pensamiento implica inteligencia?

¿Es verdaderamente necesaria una motivación para pensar? En mi opinión, no. El pensamiento se desencadena a partir de un deseo propio que solo puede surgir por nosotros mismos. La filosofía destapa mentiras y encuentra verdades. Por tanto, es un peligro para aquellos que crean las mentiras. A la vez, que una salvación para aquellos que desean hallar la verdad. Con este hecho, podemos determinar las diferencias respecto al valor de una palabra. Cosa, entre otras muchas que se descubre mediante la filosofía. Con todo ello mi conclusión para la utilidad de la filosofía es salvar y alejar de las mentiras. ¿Estamos a favor o en contra de la filosofía? Pero, ¿cómo sabemos que la filosofía está a favor de la verdad? Si verdad hay una, ¿cómo existen diferentes posturas para una misma cuestión? La negación ante una metodología que valide la filosofía puede mostrar una falta de verdad. La filosofía, ¿una verdad o una mentira?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- <http://revistaliterariauem.es/ensayo-cambio-mundo/>
- <https://lamenteesmaravillosa.com/filosofo-interpreta-mundo-lo-puedes-cambiar/>
- <https://www.boulesis.com/boule/puede-la-filosofia-transformar-el-mundo>

